





PCF 9732

Columnas de opinión

Marino Muñoz Lagos

Un viejo poeta maulino

La zona del Maule se caracteriza por la riqueza permanente de su poesía. De esta tierra el gran río abrieron los ojos al mundo poetas de la talla de Pablo Neruda, Pedro Antonio González, Max Jara, Pablo de Rickha, Jorge González Bastías, Matías Rafide o Efraín Barquero, sólo por nombrar a algunos de sus más conocidos gladiadores. Entre ellos, silencioso y taciturno, figura Gerardo Moraga Bustamante, nacido en la ciudad de Cauquenes en 1897.

Este poeta que escribe como si se escondiera, que siempre desea pasar inadvertido, nunca ha publicado un libro. Sin embargo, sus poemas se muestran en las antologías más severas, aguilando la rigurosidad y hermosura de las formas

clásicas en versos que se prolongan en los sentimientos. Ojeando algunas de estas antologías nos hallamos con su breve poema titulado "Alma mía...", en cuyas líneas el autor da a conocer sus más íntimos secretos:

"¡Cuántos amigos idos; ¡Cuántas amigas muertas; / Ah, qué sola te quedas alma mía, qué sola. / Como la luna pálida en las sendas desiertas, / como un lirio en el alba, como luz que se inmoló. // El tiempo con su río de ceniza y de lava / todo lo anega, todo. ¡Oh, juventud de un día! / Amar, vivir, soñar mientras que todo acaba. / ¡Ah, qué sola te quedas para siempre, alma mía!"

Gerardo Moraga Bustamante -que no tiene nombre de poeta- ha sido antologado en "Índice de la nueva poesía americana", que lleva prólogo de Jorge Luis Borges, Vicente Huidobro y Alberto Hidalgo y que fue publicado en 1926; también está incluido en "Esquema penocrómico

de la nueva poesía de Chile", que realizó Guillermo de Torre en 1927; y, por si esto fuera poco, la Editorial Aguilar lo considera en "Poetas jóvenes de América", del poeta peruano Alberto Guillén y que fue editada en Madrid en 1930.

Empero, el bardo maulino continúa enhebrando sus versos en la soledad de la campiña lluviosa, a la par que ve pasar el tiempo junto a la ventana de sus sueños. Canta al amor, canta a los suyos; y entre soneto y soneto asoma Cauquenes con la magia de sus calles que guardaron su infancia. Y dice:

"Regreso a ti, ciudad de mis amores, / blanca las sienes del cabellomío, / Escrava el alma del invierno frío, / en eclipse ya el sol de mis fervores. / / Regreso a ti de climas redentores / para verme en las

ondas de tu río; / aguas claras que en tardes del estío, / vi pasar entre mágicos verdoros."

Moraga Bustamante sabe tocar las emociones del público lector y sus versos penetran sutilmente en la congoja o la alegría, manteniéndose siempre equilibrado y distante, como ajeno a las peripecias y propósitos. En sus escasas noticias biográficas, se dice que fue funcionario de la Empresa de Ferrocarriles del estado y en poesía fue uno de los precursores del "rumanismo", movimiento poético que preconizaba el triunfo de la imagen en sus insólitos escritos.

Sin embargo, volvió a sus reductos del soneto y a la tranquilidad de sus estancias reflexivas. Sus versos coloquiales siguieron cantando a la temura del hombre y al amor de una mujer, sin sobresaltos y con la sabiduría de quien ama la vida y lo expresa tenuemente al oído del mundo.

Bardo maulino continúa enhebrando sus versos en la soledad de la campiña lluviosa

Un viejo poeta maulino [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino,, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viejo poeta maulino [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile